

La Autoridad del Difamador, el Adversario, el Engañador, el Mentiroso

“...a quien se le dice diablo¹ [difamador] y Satanás² [adversario], quien engaña [plano = desviar] a todo el mundo... Cuando habla miente, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de la mentira.”

Apocalipsis 12:9, Juan 8:44

(Al citar las Sagradas Escrituras del Nuevo Testamento de la Biblia Destacada Rotherham, sustituiré la palabra Hebrea Yahshua por Jesús, Yahweh y Elohim por Dios, y el Señor y el Ungido por Cristo.)

(Este artículo fue escrito en inglés y traducido por un programa informático al español, que causará errores gramaticales. Gracias por su comprensión.)

En oposición a las enseñanzas religiosas, el adversario no puede controlar el tiempo, ni el movimiento del universo ni a usted. Si él tuviera esa clase de poder, nuestra tierra habría sido destrozada desde hace mucho tiempo. Él no tiene ningún poder físico ni la capacidad física porque él es un espíritu malvado. Él no tiene ni manos, pies ni boca y tampoco los tienen sus agentes espirituales, tales como los demonios³ (los espíritus del Mal que viven en la gente) o mensajeros (los espíritus del Mal que viven en el Cielo, los ángeles). Su poder⁴ y autoridad,⁵ que se logra a través de las palabras engañosas, se deriva de los hombres y mujeres que han sido engañados, que le entregan su autoridad y poder. Muchas de estas personas no se dan cuenta de que son peones que están siendo manipulados por sus prácticas engañosas. Sus métodos, en algún momento u otro, nos han engañado a todos, de tal modo que nos hace su agente por el momento. El Fariseo, Saúl, conocido más adelante como el Apóstol Pablo, no era ninguna excepción.

Saúl, que fue engañado por las religiones de hombres, era uno de los peones religiosos de Satanás que entregaron su autoridad y poder al adversario, inadvertidamente, al perseguir a los Cristianos. Saúl se convirtió en la boca, manos y pies del difamador porque él persiguió al Cuerpo de Cristo, Cristo siendo la cabeza. Yahshua le habló a Saúl en hebreo y le dijo, “¡Saúl! ¡Saúl! ¿Por qué, a mí, me persigues?” (Hch. 9:4, 26:14) La manipulación de Saúl por parte del difamador, a través de la religión de hombres fue perdonada, porque lo hizo ignorantemente en el descreimiento (1 Ti. 1:13). Si Saúl hubiera sabido las

¹ El adversario es la palabra, los diábolos griegos del `,' que significa, “(1) difamación, difamatorio propensos, acusando falso 1a) un calumniador, acusador falso, difamador.” Los diábolos se derivan de, el diablo del `,' que significa. “(1) lanzar sobre o a través, enviar sobre 2) para traduce, calumnia, difamación, acusa, difama.”

² Satán es la palabra griega, Satanás del `,' que significa, “(1) el adversario (uno quién se opone a otro en propósito o acto)”

³ La palabra inglesa, demonio del `,' viene de la palabra griega, daimonion del `.' Daimonion significa la energía divina, deidad, divinidad. En las épocas griegas, un daimonion era una poca deidad que Zeus.

⁴ 1411 δυναμις dunamis *doo'-nam-is* 1) energía de la fuerza, energía inherente de la capacidad 1a), energía que reside en una cosa en virtud de su naturaleza, o que una persona o una cosa ejerce y presenta

⁵ 1849 εξουσια exousia *ex-oo-see'-ah* 1) energía de la opción, libertad de hacer pues una satisface) la licencia 1a o el permiso la energía física y mental 2a de 2)) la capacidad o la fuerza con cuál endued, que él cualquiera posee o ejercita

escrituras en vez de la religión y las doctrinas de los hombres, habría reconocido que Yahshua era el Mesías y los Fariseos y Saduceos eran los enemigos.⁶ El Apóstol Pablo no era excepción. El profeta Aarón hizo un becerro fundido; el Rey ungido Saúl intentó asesinar a David; el Rey ungido David, hombre tras el corazón de Yahweh, asesinó a Uriah; el Apóstol Judas traicionó a Yahshua. Comenzaremos nuestro entendimiento de la autoridad y el poder del adversario sobre la tierra volviendo a examinando primeramente la autoridad original y el poder otorgado a Adán y a Eva, por Yahweh.

Dejadlos tener Dominio sobre toda la Tierra

A muchos de nosotros se nos ha enseñado que el difamador ganó su poder y autoridad terrenales de Adán y de Eva cuando pecaron en el Jardín del Edén. Entonces examinemos el poder y la autoridad que Eva y Adán recibieron de Yahweh según se registró en el libro de Génesis; “Elohim los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra’” (Gn. 1:28). El verso antedicho ilustra que Yahweh le dio a Adán y a Eva la autoridad y el poder de gobernar todas las cosas vivientes que se movían sobre la tierra. También fueron dados un mandamiento de traer a esta tierra bajo su sometimiento. A muchos de nosotros nos instruyó la Iglesia a que una vez que Eva y Adán comieron del árbol del conocimiento del bien y el mal, transfirieron su poder y autoridad sobre la tierra a la serpiente. Las escrituras nunca hacen tal declaración.

Sin embargo, la palabra sí indica las consecuencias de su pecado; “Y Yahweh Elohim mandó al hombre diciendo: "Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás” (Gn. 2:16-17). La muerte era la consecuencia de su desobediencia y no de una pérdida del dominio. Hoy, el hombre no gobierna sobre todos los animales pero sí gobierna sobre muchos de ellos. También el hombre sí somete gran parte de la tierra. Si la autoridad y el poder de Eva y de Adán fueron transferidos a Satanás, según se nos enseña por algunas Iglesias, la humanidad no sería nada más que el ganado viviente bajo dominio de su dueño, el adversario. ¡Su vida o muerte estaría en las manos de su amo, el adversario pero la experiencia y la historia nos enseña que éste no es el caso!

Otra consecuencia de la desobediencia de Eva y de Adán era la maldición; “A la mujer dijo: —Aumentaré mucho tu sufrimiento [itstsabown] ⁷ en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: —Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: "No comas de él," sea maldita la tierra por tu causa. Con dolor [itstsabown] comerás de ella todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

⁶ Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, por no reconocer a Jesús ni hacer caso a las palabras de los profetas que se leen todos los sábados, las cumplieron al condenarlo. Hch. 13:27

⁷ 06093 עֲצָבוֹן ‘itstsabown *its-tsaw-bone*’ 1) doler, trabajar, dificultad, dolor, trabajo. Esta palabra se utiliza solamente tres veces en la palabra de Yahweh y la otra ocurrencia está adentro Gn. 5:29. “y llamó su nombre Noé diciendo: "Este nos aliviará de nuestras obras y de la penosa labor [itstsabown]de nuestras manos, a causa de la tierra queYahweh maldijo."

Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás.” (Gn. 3:16-19). Obviamente, la maldición no fue tan mala porque Adán vivió 930 años antes de que él volviera al polvo. Si el adversario tiene el poder físico sobre la muerte de alguna persona, como algunos afirman, entonces él hizo muy mal trabajo al tardarse 930 años para matar a Adán. Creo que la muerte natural de Adán fue el resultado de la maldición y no debido al adversario. La muerte prematura de Abel, por el otro lado, fue el resultado de Caín, quien actuaba como las manos y los pies del adversario. La consecuencia del pecado de Adán y Eva fue la maldición y la muerte. En ninguna parte se escribe que la humanidad perdió su dominio sobre las criaturas y la tierra. El hombre Yahshua, el último Adán, mostró el dominio sobre toda la tierra, que fue dada originalmente a Eva y a Adán, al ejercitar su autoridad y poder, como hijo de Yahweh, sobre la materia.

Yahshua fue el último Adán (1 Co. 15:45); caminando en todo el mismo poder y autoridad que se le otorgó originalmente al primer Adán. Yahshua ejercitó su autoridad sobre los peces del mar cuando les ordenó que rodearan el barco de Pedro y en otro caso, tomara el gancho de Pedro (Jn. 21:6, Mt. 17:27). Yahshua ejercitó su poder y autoridad sobre el clima y el mar cuando calló la tormenta (Mr. 4:39). Yahshua ejercitó su autoridad sobre los demonios como cuando se dice en Marcos 1:24, “¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres: ¡el Santo de Dios!” Yahshua ejercitó su poder durante la vida vegetal en que él maldijo el árbol de higo y murió (Mr. 11:13-14). Yahshua ejercitó su poder y autoridad sobre la materia cuando los cinco panes y los dos pescados, fueron multiplicados para alimentar a millares (Mt. 14:17). Este mismo poder estaba disponible para sus discípulos y profetas porque les dijo a sus discípulos, “No tienen necesidad de irse. Dadles vosotros de comer” (Mt. 14:16, 2 R. 4:38-44). Yahshua gobernó sobre la tierra al someter a los peces, el mar, el viento, los demonios, las plantas y la materia en general. Yahshua dijo, “De cierto, de cierto os digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre” (Jn. 14:12). Abraham no dudó por su falta de creencia “...Al contrario, fue fortalecido [poder]⁸ en su fe, dando gloria a Yahweh” (Rm. 4:20). Elías derribó el fuego del cielo y paró el río Jordán. ¡Pedro creyó y caminó en el mar! Pablo elevó a los muertos. Los dos testigos, en el capítulo once de las Apocalipsis, tienen la autoridad para golpear violentamente la tierra, con algún tipo de plaga, tan a menudo como sea su voluntad. Yahshua les dijo a sus discípulos, “Tened fe de⁹ Yahweh. De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar,” y que no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, le será hecho” (Mr. 11:22-23). ¡Esta promesa, el dominio de la humanidad sobre la tierra fue afirmada en el capítulo uno de Génesis, está para quienes así lo crearán!

Como niños de Yahweh, nosotros moriremos, como lo hicieron Eva y Adán, y la tierra está maldecida pero tenemos dominio sobre ella si creemos y actuamos sobre las promesas de

⁸ 1743 ενδυναμοω endunamoo *en-doo-nam-o'-o* en, cerca, con poder.

⁹ La mayoría de las traducciones insertan la palabra, el 'en,' que no está en el texto.

Yahweh. ¿Podría ser que el dominio de la humanidad sobre la tierra nunca fue disminuido, sólo el conocimiento de cómo someter la tierra? Noé tenía dominio sobre los animales que entraron en el Arca. Rey Salomón, quien en el 900 A.C. gobernó un reino que tenía todos los servicios de la vida; los carruajes, el metal, la lengua escrita, etc. ¡Dos mil años más tarde, en las Américas, los indígenas incluso no tenían la rueda, aún menos un lenguaje escrito! Todos los hombres han venido de Eva y de Adán pero no todos continuaron cargando con el conocimiento de sus antepasados. Si el dominio sobre la tierra no fue ejercitado por la humanidad, no significa que no existieron este poder y autoridad. Yahshua le instruyó a Pedro cómo caminar sobre el agua. Una vez que Yahshua comenzó a ejercitar su dominio sobre la tierra, otros siguieron sus pasos. El conocimiento, que es necesario para gobernar la tierra, se revela en la palabra de Yahweh; "... ¡Al que cree todo le es posible" (Mr. 9:23)!

Crearon a la humanidad para gobernar la tierra en vez de los espíritus; "Porque no fue a los ángeles a quienes Yahweh sometió el mundo venidero del cual hablamos" (He. 2: 5); "Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has formado, digo: ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; y el hijo de hombre, para que lo visites? Lo has hecho un poco menor que los ángeles y le has coronado de gloria y de honra. Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto debajo de sus pies: ovejas y vacas, todo ello, y también los animales del campo, las aves de los cielos y los peces del mar: todo cuanto pasa por los senderos del mar." (Sal. 8:3-8).

La Autoridad y el Poder del Difamador

La enseñanza de la Iglesia que Satanás tiene la autoridad y el poder sobre la tierra viene del documento del Evangelio acerca de la tentación de Yahshua en el yermo; "Al llevarle a una altura, le mostró todos los reinos de la tierra en un momento. Y el diablo le dijo: —A ti te daré toda autoridad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y la doy a quien yo quiero. Por esto, si tú me adoras, todo será tuyo" (Lc. 4:5-7). ¿Qué había sido entregada hasta el difamador? ¡Reinos! Los reinos se componen de los hombres que son gobernados por un rey. Qué había sido entregada hasta el difamador no era el control de la tierra sino algo del poder y autoridad de ciertos reyes. Esta transferencia de poderes y autoridad de hombres al adversario también sucederán en Apocalipsis 17:12-13; "Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia. Estos tienen un solo propósito, y entregan su poder y autoridad a la bestia." El poder y la autoridad del adversario no está sobre la tierra sino que está sobre los reinos cuando los reyes le entregan su autoridad y poder. ¿Cómo es que él consigue que los reyes le entreguen su autoridad voluntariamente? ¡Por el arte del engaño! Eva fue la primera víctima sobre quien el difamador utilizó el arte del engaño. Fue ejecutado con palabras, para lograr su voluntad, lo cual es asesinar y mentir.

Eva pecó cuando creyó la falsa ilusión presentada por el difamador.¹⁰ “Una falsa ilusión denota algo que se cree ser o se acepta como la verdad o verdadero pero que es realmente falso o irreal. La falsa ilusión en general implica el autoengaño o engaño por parte de otros; puede implicar un estado de ánimo desordenado, un crédulo extremo, o simplemente una inhabilidad de distinguir entre lo que parece solamente ser y lo que es realmente verdad o verdadero.” La promesa del enriquecimiento o del cumplimiento debe ser parte de cada falsa ilusión. A Eva se le prometió, “Ciertamente no moriréis. Es que Elohim sabe que el día que comáis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Elohim, conociendo el bien y el mal” (Gn. 3:4-5). El difamador no tenía ninguna autoridad o poder en Edén hasta que Eva y Adán actuaran sobre su engaño, lo cual le otorgó poderes. Las palabras engañosas del difamador, cuando fueron inyectadas en las mentes de Adán y Eva, actuaron como una bacteria mortal, cuyo objetivo es inhabilitar o quitar poderes de la parte interesada.

Una Plaga Espiritual

Las palabras del engaño actúan como una bacteria mortal. Una bacteria necesita un vehículo, que en este ejemplo será un parásito, para diseminar la muerte y un parásito necesita un anfitrión. La peste bubónica, que mató a millones, fue el resultado de una bacteria llamada, ‘*pestis de Yersinia.*’ La bacteria, aunque mortal, no puede lograr nada por sí sola. No tiene ninguna autoridad o poder por sí misma aunque es letal. Esta bacteria, como palabras del adversario, necesita ser inyectada en un cuerpo humano para causar el resultado final, que es la muerte. La bacteria, por sí sola, no tiene el poder de la movilidad para actuar como inyector. El poder de la bacteria viene de un parásito infectado, tal como una pulga, que puede morder a un ser humano. El poder del parásito se limita a una pequeña área geográfica a menos de que se una a un anfitrión, tal como una rata, que le permite al parásito a aumentar su área geográfica de tal modo que aumenta su poder.

La pulga infectada es la segunda etapa del proceso de infección. La pulga tiene un área geográfica muy limitada en la cual pueda inyectar a la bacteria al morderla. La pulga, un parásito, se ata a la rata, que tiene una mayor capacidad de transmitir el veneno sobre una gama más amplia. Después llega el hombre con sus naves, que inconscientemente lleva a la rata a otros países, que lleva a la pulga, que lleva la bacteria, los ‘*pestis de Yersinia,*’ que causan la muerte. En nuestra analogía las palabras del adversario son, ‘*pestis de Yersinia,*’ las pulgas pueden ser demonios, seres espirituales y o hombres infectados que inyectan estas palabras de engaño y las ratas y las naves son hombres y mujeres que transportan y entregan la falsa ilusión, la doctrina falsa, muchas veces inconscientemente. La muerte espiritual o física puede ser el resultado de las palabras del adversario, si son inyectadas en la mente y creídas; “Pero aun si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto. Pues el dios de esta edad presente ha cegado [tuphloo]¹¹ el

¹⁰ Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, de alguna manera vuestros pensamientos se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que debéis a Cristo. 2 Co. 11:3

¹¹ 5186 τυφλωω tuphloo *toof-lo'-o* para embotar el discernimiento mental, obscurecer la mente

entendimiento de los incrédulos, para que no les ilumine el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Yahweh” (2 Co. 4:3-4). ¿Cómo es que él ciega las mentes de los incrédulos? Él ciega las mentes de los hombres que no creen a través de los hombres que están infectados, que comunican el mensaje del difamador y bloquean el mensaje de Yahweh; “Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos disfrazados como apóstoles de Cristo. Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz. Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación, cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Co. 11:13-15). Su autoridad y poder, como el Elohim de esta época, está en la capacidad de cegar a hombres con falsas ilusiones. Aunque el poder engañoso del adversario sea grande, debemos recordar que él no tiene ninguna autoridad o poder sobre los elementos, la naturaleza etc. como se ilustra en la Palabra de nuestro Padre.

El adversario recibe autoridad y poder a través de los hombres a que ha engañado a través de sus numerosos métodos. Por ejemplo, el adversario quiso parar al Mesías, porque el Mesías iba a machacar su cabeza, según fue registrado en el capítulo tres de Génesis. Él es un espíritu malvado, que no tiene ni manos ni pies. Necesita adquirir el poder a través de los hombres con cuerpos capaces. El difamador engañó al Rey Herodes en la creencia de que el Rey del Judeans (Yahshua) obstaculizaría el Reino de Herodes. Este engaño causó que el Rey Herodes ordenara la muerte de todos los niños en Belén que eran de la edad de dos años y menores. Herodes, “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad [exousia = autoridad] del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:2). El príncipe de la autoridad del aire energizó Herodes (Ap. 12:4). Esta autoridad y poder de la muerte que había sido entregada al difamador a través del Rey Herodes y sus soldados, lograron la voluntad del difamador pero no se habría podido lograr sin los hombres. La maldad llega a través de los hombres malvados y a través de los hombres que no son malvados pero que han sido engañados, como por ejemplo el Apóstol Pablo cuando todavía se le llamaba Saúl.

¿Estuvo el difamador implicado en la crucifixión de nuestro Señor? Según el libro de Actos, los Judeans, que supuestamente eran la gente santa, crucificaron a Yahshua; “Sepa, pues, con certidumbre toda la casa de Israel, que a este mismo Yahshua a quien vosotros crucificasteis, ¡Yahweh le ha hecho Señor [Amo] y Cristo!” (Hch. 2:36) En cambio, el 2.8 de Corintios I declara que los regidores de esta edad habían crucificado al Mesías; “Ninguno de los príncipes de esta edad conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria.” Los hombres religiosos le dieron al difamador su autoridad y poder a sabiendas y sin saberlo para crucificar a nuestro Señor al ofrecer sus bocas, manos y pies para lograr la tarea de matar a Yahshua. El

Jn 12:40 El ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane. 1Jn 2:11 Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas; y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

difamador, cuya voluntad era de asesinar al Hijo de Yahweh,¹² engañó a Altos sacerdotes a través de las palabras,¹³ quienes entonces engañaron a gente religiosa por medio de palabras,¹⁴ quienes amenazaron a Pílate Pílate con las palabras,¹⁵ quien entonces ordenó, por medio de palabras, a los soldados romanos para que crucificaran al Unigénito de Nuestro Creador. Nuestro Salvador fue asesinado por medio de una falsa ilusión presentada a la humanidad con las palabras del engaño. Todas las partes antedichas, aunque a sabiendas o sin saberlo, se convirtieron en agentes de Satanás.

Algunas personas son justamente como las ratas y llevan sin saberlo las pulgas que cargan las bacterias, mientras que otras personas son las pulgas reales en una misión para infectar a la sociedad. Recuerde a la muchacha con el espíritu del Pitón que seguía a Pablo diciéndole, “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo.”¹⁶ Ella actuaba como portadora hasta que Pablo la entregara del espíritu que la encarcelaba. El poder del difamador llegó a través de la voz de la muchacha, quien estaba controlada por el espíritu de Pitón, que residía dentro de ella. Esto dio lugar a que sus amos ganaran el dinero. Una vez que el espíritu fue sacado de la muchacha, el difamador perdió su poder y autoridad, que venían a través de su movilidad y voz. El segundo caso es diferente porque el hombre, siendo utilizado como agente del adversario, sabía lo que estaba haciendo. Éste es el caso de la pulga llamada, Barjesús.¹⁷ Él era un profeta falso cuya misión era, “intentar desviar al procónsul de la fe.” Este profeta falso, agente de Satanás, era un hebreo. Él era la voz, manos y pies del adversario. El Padre le dio a Pablo diversas instrucciones referentes a este problema espiritual. Él no entregó el profeta falso, como lo hizo en el caso de la muchacha, sino que lo cegó, lo cual limitó al profeta falso, de tal modo que limitó a Satanás a través de su vida.

¹² Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto le hubiera dado a luz. Ap.12:4

¹³ Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura diciendo: —¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo, vosotros habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? Y ellos respondiendo dijeron: —¡Es reo de muerte! Mt. 26:65-66

¹⁴ Entonces los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran a Barrabás y que dieran muerte a Yahshua. Mt. 27:20

¹⁵ Desde entonces Pílate procuraba soltarle. Pero los judíos gritaron diciendo: —Si sueltas a éste, no eres amigo del César. Todo aquel que se hace rey se opone al César. Jn. 19:12

¹⁶ Aconteció que, mientras íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una joven esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual producía gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba diciendo: — ¡Estos hombres son siervos del Yahweh Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación! Hacía esto por muchos días. Y Pablo, ya fastidiado, se dio vuelta y dijo al espíritu: —¡Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella! Y salió en el mismo momento. Hch. 16:16-18

¹⁷ Habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a un mago, falso profeta judío, llamado Barjesús. El estaba con el procónsul Sergio Paulo, un hombre prudente. Este, mandando llamar a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Yahweh. Pero el mago Elimas (pues así se traduce su nombre) les resistía, intentando apartar al procónsul de la fe. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del espíritu santo, fijó los ojos en él y dijo: —¡Oh tú, lleno de todo engaño y de toda malicia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de pervertir los caminos rectos del Señor? Y ahora, ¡he aquí la mano del Señor está contra ti! Quedarás ciego por un tiempo sin ver el sol. De repente cayeron sobre él niebla y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien le condujese de la mano. Hch. 13:6-11

El adversario tiene poder y gran autoridad, como se ilustra en Apocalipsis 13:2, "...Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad." Su gran autoridad pero gran poder, viene de la gente que le da su gran autoridad. La grandeza de su autoridad está en su capacidad de engañar a los hombres y a los seres espirituales. Le llaman: el acusador, el gran dragón, la serpiente antigua, el adversario, el Satanás, el engañador, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra.¹⁸ Esto se ilustra en el hecho de que, una vez que lo encarcelaran por 1.000 años, no hubo guerras ni hambre sino tranquilidad y abundancia material en el Reino de los 1.000 años de Cristo; el Paraíso restaurado. Cuando lo liberan, él entrará en el Paraíso y comenzará a engañar a los hombres de nuevo, como lo hizo con Adán y Eva. (Uno creería que si uno viviera en el Jardín del Edén que habría tentación ni engaño que podrían superarlo, pero éste no es el caso, como se ilustra con Adán y Eva y a la gente que vivirá en el Reino de Cristo.) Sus falsas ilusiones religiosas, presentadas a estos hombres, causarán que aquellos que crean en sus falsas ilusiones utilicen sus manos, pies y boca para emprender guerra contra el Reino de Cristo (Ap. 20:8). Los hombres malvados y engañados son el vehículo de poder de Satanás.

La humanidad ha sido colocada sobre los espíritus (He. 2:5-8). El adversario es un espíritu malvado que también ha sido maldito (Gn. 3:14). 'Maldito,' es la palabra hebrea 'arar', que significa, "atar (con un encanto), obstaculizar, hacer impotente para resistir."¹⁹ Lo opuesto de ser maldito, 'arar', es ser bendecido, o 'barak'. La humanidad ha sido bendecida; El "hombre y mujer los creó, y los bendijo. Y el día que fueron creados, llamó el nombre de ellos Hombre" (Gn. 5:2). Un resultado de la maldición del adversario podría ser que los espíritus malvados no tienen las ventajas que los espíritus que ministran tienen. Los espíritus que ministran pueden llegar en forma física, mientras que no hay documento dentro en la Palabra de un espíritu malvado que adquiere una forma física. Los demonios necesitan un cuerpo humano para ser eficaces, mientras que un espíritu²⁰ que ministra puede realizar tareas sin cuerpo humano, como es el caso de un mensajero que liberó a Pedro de la prisión (Hechos 12). Los espíritus malvados también deben de tener normas, dictadas por Yahweh, para ser respetadas y si rompen estas reglas pueden ser encarcelados o emitidos en el abismo.²¹

En la Palabra de Yahweh, el adversario no ha demostrado ninguna autoridad o poder sobre la naturaleza y los elementos como lo ha hecho la gente de Yahweh. Elías (agente de Yahweh), detuvo la lluvia por tres años y medio y después rezó y llovió (Stg. 5:17-18). A los dos testigos en el Libro de Apocalipsis se da la autoridad; "Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no caiga lluvia durante los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas

¹⁸ Ap. 12:9, 20:7

¹⁹ Entonces Elohim dijo a Balaam: —No vayas con ellos ni maldigas [arar] al pueblo, porque es bendito [barak]. Nm. 22:12

²⁰ He. 1:14

²¹ en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Noé la paciencia de Yahweh esperaba, mientras se construía el arca. En esta arca fueron salvadas a través del agua pocas personas, es decir, ocho. (1 P. 3:19-20); Yahshua le preguntó, diciendo: —¿Cómo te llamas? Y él dijo: —Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él; y le rogaban que no los mandase al abismo. (Lc. 8:30-31)

veces quieran” (Ap. 11:6). Los profetas de Jezabel, de Acab y del Baal (agentes del adversario) no podían hacer que lloviera ni podían bajar el fuego del Cielo como lo hizo Elías (1 R. 18). Los escribanos sagrados del Faraón exhibieron una capacidad sobrenatural limitada cuando copiaron tres de las diez maravillas traídas por Yahweh a través de Moisés (Ex. 7, 8). La gente de Yahweh ha elevado a los muertos, mientras que no hay documento de que los agentes del difamador hayan hecho lo mismo. Lo que parece ser la autoridad y el poder máximo de los agentes del difamador se mostrarán en el Libro de Apocalipsis. Parece, en el capítulo trece, que la bestia salvaje ha sido levantada de entre los muertos. También caerá el fuego del Cielo, a través del profeta de la bestia salvaje, y un objeto inanimado (imagen de la bestia) hablará. Estos agentes no pueden cambiar el clima, parar el sol, ni alimentar a millones de personas del Cielo. Sin embargo, estos agentes malvados (espíritus) pueden e infligen el mal sobre la gente a través de sus agentes humanos, al asesinar, robar y destruir.

Las personas son la boca, las manos y los pies del adversario como fue ilustrado por Jezabel y Acab cuando asesinaron a los profetas de Yahweh. EL poder y la autoridad del Faraón estaban alineados con la voluntad del adversario, que era perseguir y asesinar a la gente de Yahweh. Los Reyes del Nuevo Testamento mataron a bebés, a Juan el Bautista y al Apóstol Santiago. La bestia salvaje también asesinará a la gente de Yahweh durante el período de la Tribulación. La autoridad y el poder del adversario se revelan especialmente a través de las manos de los hombres poderosos, que en muchos casos han sido puestos en el poder por la misma gente que esclavizarán; Adolfo Hitler entró en poder por el voto de la gente. José Stalin y Adolfo Hitler, con la ayuda de cómplices dispuestos, asesinaron a millones de personas.

Los hombres y el adversario tienen muchas cosas en común. Yahshua declaró, “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mt. 16:23). La humanidad, aunque esté hecha más arriba que los espíritus, han nacido dentro de un estado caído malvado; “Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están repletos de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención. Son contenciosos, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a sus padres, insensatos, desleales, crueles y sin misericordia” (Ro. 1:29-31). Estos suenan como las cualidades del adversario cuando realmente son las cualidades del hombre caído. Los seres del espíritu, así como la humanidad, eligen la vida o la muerte. Lucifer eligió la muerte, mientras que Miguel eligió la vida. Abel eligió la vida, mientras que Caín eligió la muerte. Tanto los hombres como los espíritus serán todos juzgados porque se les ha otorgado la libre voluntad. Todos los hombres tienen la libre voluntad y deben de estar de acuerdo voluntariamente con las sugerencias del difamador antes de que se conviertan en sus cómplices; Eva y Adán eran cómplices dispuestos de la serpiente. Si un hombre se opone a las falsas ilusiones del adversario, el adversario no tiene ninguna autoridad sobre los asuntos del hombre, excepto a través de la capacidad de otros que tienen el poder y la

autoridad sobre el hombre. Stalin no asesinó personalmente a treinta millones de personas pero sus cómplices dispuestos realizaron la tarea por él. Nuestro adversario, conjuntamente con Stalin, Hitler, y los líderes religiosos, han asesinado a millones, no con sus manos sino con las manos de otros. Satanás, que es impotente sin los hombres, ha envenenado, con la ayuda de los hombres, los ambientes con sus palabras del engaño. El segundo agente humano de Satanás que fue documentado, se puede decir, fue Caín.

La oscuridad llegó sobre la faz de la tierra después de que el pecado se hubiera cometido. La oscuridad fue manifestada con Caín cuando asesinó a Abel. Satanás no asesinó físicamente a Abel sino que se declara en el 3:12 de 1 Juan, "...No como Caín, que era del maligno." Aproximadamente 1600 años después de que Caín asesinara a Abel, toda la humanidad, a excepción de ocho almas, eran malvadas; "Yahweh vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo sólo al mal. Entonces Yahweh lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón." (Gn. 6:5-6). Los hombres, en sociedad con la maldad espiritual, fueron el motivo de la inundación.²²

Los Hombres religiosos como agentes de Satanás

Pablo escribió, "Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, de alguna manera vuestros pensamientos se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que debéis a Cristo... Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos disfrazados como apóstoles de Cristo. Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz. Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación, cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Co. 11:3-15). Miremos algunos ejemplos donde el adversario, a través de hombres religiosos, han intentado destruir la misión de Yahshua: el Rey Herodes, que era un hebreo, era uno que intentó asesinarlo cuando era un niño; Los Fariseos intentaron empedrarlo; Judas lo traicionó;²³ Pedro intentó convencerlo de no morir por la humanidad;²⁴ Todas estas acciones fueron realizadas a través de los hombres religiosos.

Las personas religiosas, incluyendo a los cristianos, han quemado a Cristianos en la hoguera; han prohibido a los Cristianos de hablar con la Palabra de Yahweh cuando contradice las enseñanzas de las Iglesias; han expulsado a Cristianos y los han llamado heréticos. Bajo la enseñanza falsa del perdón han absuelto y puesto en libertad condicional a asesinos y a pederastas que después asesinan y violan a los inocentes otra vez. La Iglesia, en muchos casos, es la institución por la cual el adversario controla la tierra alta de la cual declara sus asaltos mortales sobre la gente de Yahweh, como lo hizo con la religión del Judaísmo.

²² Y viendo los hijos de Elohim [espíritus] que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Gn. 6:2

²³ Durante la cena, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas hijo de Simón Iscariote que le entregase, Jn. 13:2

²⁴ Entonces él volviéndose, dijo a Pedro: —¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropezado, porque no piensas en las cosas de Yahweh, sino en las de los hombres. Mt. 16:23

Los buenos hombres religiosos pueden e inyectan las palabras del difamador dentro de la sociedad a través de la ignorancia, las malas traducciones de la Biblia, o través del orgullo dirigido por las tradiciones de los hombres. Como sabemos, el difamador a través de los hombres, puede y cita erróneamente y cita fuera de contexto la Escritura (Mt. 4: 6). El 116:15 de los Salmos es una de estas escrituras que se recita comúnmente en los entierros. La Biblia de Rotherham traduce este verso correctamente mientras que la mayoría del resto de las traducciones de la Biblia imprimen el engaño del difamador. El verso, según traducido en la Biblia Reina-Valera de 1989, dice, “Estimada [yaqar] es en los ojos de Yahweh la muerte de sus fieles.” Ahora asumiríamos, por conducto de esta traducción, que los Salmos 116 está escrito sobre la muerte de un santo, lo cual hizo a Yahweh feliz. La muerte de esta persona, según costumbres religiosas, habría tenido valor para Yahweh. ¿Acaso es la muerte de sus niños, ‘preciosa,’ a su manera de ver o acaso es, ‘costosa’? ¡El salmo 116 realmente trata acerca del rescate del salmista de la muerte, el cual es realmente costoso y no es considerado precioso por Yahweh!

“Amo a Yahweh, pues ha escuchado mi voz y mis súplicas, porque ha inclinado a mí su oído. Por tanto, le invocaré todos mis días. Me rodearon las ataduras de la muerte; me encontraron las angustias del Seol. En angustia y en dolor me encontraba. Entonces invoqué el nombre de Yahweh, diciendo: “¡Libra, oh Yahweh, mi vida!” Clemente y justo es Yahweh; sí, misericordioso es nuestro Elohim... Porque tú has librado mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída. Andaré delante de Yahweh en la tierra de los vivientes... Costosas [yaqar]²⁵ es en los ojos de Yahweh la muerte de sus fieles.” (Sal. 116:1-5.8-9.15) (“Mucho le cuesta al Se or [Señor] la muerte de sus fieles,” Biblia Castilian Versión 2003)²⁶

“Costosas es en los ojos de Yahweh la muerte de sus fieles,” pero es preciosa en la vista del adversario la muerte de los santos de Yahweh, quien era un asesino desde el principio. La declaración de la misión del adversario indica que su propósito está en que, “El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir” (Jn. 10:10).²⁷ Al traducir la palabra hebrea, yaqar, en 116:15 de los Salmos al inglés como, precioso, inyecta el veneno que nuestra muerte tiene valor para nuestro Padre. Un famoso fundador de ministros de radio en los

²⁵ 03368 יָקָר yaqar yaw-kawr' 1R. 5:17 El rey mandó que extrajesen piedras grandes, piedras costosas [yaqar], para poner los cimientos del templo con piedras labradas.

²⁶ CAB **Salmos 116:15** Mucho le cuesta al Se or la muerte de sus fieles.¹

LBA **Salmos 116:15** Estimada a los ojos del SEÑOR es la muerte de sus santos.

NVI **Salmos 116:15** Mucho valor tiene a los ojos del SEÑOR la muerte de sus fieles.

R60 **Salmos 116:15** Estimada es a los ojos de Jehová La muerte de sus santos.

R95 **Salmos 116:15** Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos.

RVA **Salmos 116:15** Estimada es en los ojos de Jehovah la muerte de sus fieles.

SRV **Salmos 116:15** Estimada es en los ojos de Jehová La muerte de sus santos.

²⁷ Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis satisfacer los deseos de vuestro padre. El era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira Jn. 8:44

murió y ¿qué pasaje de texto envió el ministerio a centenares de millares de sus oyentes? Enviaron el 116:15 de los Salmos, traducido como, “preciosa es en los ojos de Yahweh la muerte de sus fieles.” Este virus enviado para producir una plaga implica que la muerte de este ministro satisfizo o tenía valor para Yahweh. El correo bien pudo haber venido del mismo Satanás; palabras que envenenan a los hijos de Yahweh dando por resultado la muerte, en parte o por completo. Esta organización se ha convertido en, inconscientemente, una rata que difunde las palabras envenenadas del difamador, en vez de las Palabras de la Vida de Yahweh, que declaran que la muerte es un enemigo (1 Co. 15:26); Costosa es en los ojos de Yahweh la muerte de sus fieles. La gente que le ha dado dinero a esta organización Cristiana inadvertidamente le ha otorgado su permiso a esta organización, al pagar por las cartas que se enviarán, para difundir una plaga. Si no tenemos cuidado en como donamos nuestro dinero a las organizaciones, podríamos ser el barco que transporta las ratas, que cargan las pulgas infestadas con las palabras de la muerte, que muerden al niño, que se suicida. ¡Porqué no! ¿Si, como la religión enseña, la muerte es ‘preciosa’²⁸ a los ojos del Señor' y estar ‘ausente del cuerpo es estar presente con el Señor’²⁹ o en otras palabras voy al Cielo en el momento en que muero, por qué no suicidarme después de recibir la salvación? Esta enseñanza pone a gente en un estupor ilusorio religioso.

Las palabras habladas o escritas son la espada del difamador así como la Palabra de Yahweh es Su espada del espíritu (Ef. 6:17). En 3:1 de la Génesis, “dijo [palabras habladas] a la mujer.” Su intención era asesinar a Eva y a Adán pero él no podía pegarle a Eva con un rayo ni hacer que un tigre la magulle porque él no tiene ese poder o autoridad pero él podría gentilmente decirle palabras religiosas engañosas, que pintaran una falsa ilusión de inmortalidad. La espada del difamador también fue amenazando a nuestro Señor porque, “y le dijo [palabras habladas]: —Si eres Hijo de Yahweh, di que estas piedras se conviertan en pan” (Mt. 4:3). La espada de nuestro Señor también amenazó y ganó la batalla porque él habló la Palabra de Yahweh cuando él dijo, “Escrito está.”

Nos guste o no nos guste, estamos en un conflicto espiritual. Hemos sido rescatados de la autoridad de la oscuridad.³⁰ No luchamos contra la carne y la sangre sino contra la maldad espiritual con armas espirituales. El verso 10:4 de 2 Corintios declara, “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Yahweh para la destrucción de fortalezas.” La batalla se nos ha garantizado si ponemos y hacemos funcionar nuestra

²⁸ 1R. 10:2 Vino a Jerusalén con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, oro en gran abundancia y piedras preciosas [yaqar]. Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

²⁹ Pues confiamos y consideramos mejor estar ausentes del cuerpo, y estar presentes delante del Señor. (2 Co. 5:8)

³⁰ El nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, (Col. 1:13); En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia. En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás.¶ Pero Yahweh, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia sois salvos! Y juntamente con Cristo Yahshua, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales, (Ef. 2:1-6)

armadura espiritual; “Vestíos de toda la armadura de Yahweh, para que podáis **hacer frente** a las intrigas del diablo; porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales. Por esta causa, tomad toda la armadura de Yahweh, para que podáis **resistir** en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar **firmes**. Permaneced, pues, **firmes**, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados vuestros pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz. Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad también el casco de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Yahweh, orando en todo tiempo en el espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos” (Ef. 6:11-18). Operamos nuestras armas espirituales creyendo, hablando y actuando sobre las Palabras de Yahweh. Ofrecemos las “...súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y reposada en toda piedad y dignidad” (I Ti. 2:1-2).

El difamador o el adversario es pequeño pero ha echado una sombra grande, que es una estrategia de un opositor más débil. Él es el mentiroso y el acusador, que ha sido maldito. Su tiempo, como arena de un reloj de arena, se está acabando. Más poder se le ha atribuido a él del que tiene realmente. Su poder y autoridad no está sobre el clima, la enfermedad, etc. sino que se deriva a través del funcionamiento de las palabras que engañan a los hombres, quienes después hablan y actúan bajo su nombre. Somos los regidores de la tierra y él está bajo nuestros pies. El miedo corre a través de sus venas cuando los hijos de Yahweh ejercen su poder y autoridad; “El les dijo: —Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí, os doy autoridad de pisar serpientes, escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada os dañará” (Lc. 10:18-19). Nos han dado una promesa; “Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Ef. 6:16). Tal como nuestro Señor Yahshua derrotó al difamador con la Palabra de Yahweh, diciendo, “Escrito está,” así también nuestro toque de clarín es caminar en los pasos de nuestro Señor y, abrir los ojos de otros ; ¡que den vuelta de oscuridad a luz, y de la autoridad del adversario a la de Yahweh (Hch. 26:18)!